

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN A.S.E.

X CONFERENCIA VALENCIA (18-20 de Septiembre 03)

Grupo de Trabajo: Sociología de la Educación y formación del profesorado

Comunicación: Sociología de la Educación e Interdisciplinariedad en la Mención de Cualificación del Profesorado de Secundaria de la Facultat de CCEE de la Universidad Autònoma de Barcelona

Profesores: Quim Casal, Maribel Garcia y Rafa Merino; Departamento de Sociología de la UAB y unidad de Sociología de la Educación de la Facultat de CCEE

Rafa Merino, Maribel Garcia y Quim Casal impartimos conjuntamente los créditos de Sociología de la Educación en el Curso de Cualificación Pedagógica para Profesores de Enseñanza Media que se imparte en la UAB, y desarrollamos con los profesores de Pedagogía y Psicología del mismo curso un proyecto interdisciplinar. Se trata de un plan anual de formación alternativo al CAP, y que se ha impartido durante los últimos cuatro años.

Entendimos hace unos meses que si la Conferencia de Valencia reservaba un espacio monográfico para la formación inicial del profesorado, podía ser de interés presentar la experiencia interdisciplinar llevada a cabo así como sus perspectivas de futuro. En plena resurrección de debates de corte corporativo y disciplinar acerca de los planes de estudio y los créditos de docencia respectivos, la perspectiva interdisciplinar y de cooperación que se ha desarrollado en estos cursos CQP puede que tenga cierto interés y resulte pertinente.

Esto es lo que nos movió a proponer a la Conferencia de Valencia presentar una comunicación en este sentido. Esto ocurría más o menos en pleno invierno del 03, cuando los borradores del decreto de formación del profesorado de secundaria resultaban dispares entre si y nunca tomaban forma concreta de proyecto de decreto. El futuro no podía ser muy halagüeño pero en plena primavera del 03 el proyecto de decreto del TED superó en mucho las peores perspectivas. No sólo la Formación Inicial del Profesorado de Secundaria queda depauperada en el diseño sino que la contribución de sociólogos y textos de sociología ad hoc queda plenamente excluida.

El mes de junio no ha sido muy positivo para los proyectos de formación inicial del Profesorado de Secundaria y estuvimos al borde del abandono de esta comunicación. Pasado el mes de agosto escribimos de nuevo pero en un contexto claramente distinto, más frustrante y negativo, pero con el ánimo de dejar constancia que algo interesante se hizo en el marco de la UAB y que su desaparición será más en clave política que no en clave científica. Alguien pensó una formación específica del Profesorado de Secundaria tan a la baja que desnaturalizó proyectos y experiencias en curso positivamente evaluados y de reconocido interés.

Esta comunicación se presenta en cuatro tiempos o en compás de 4 x 4 en términos musicales (que no en términos automovilísticos), con un afán de reducir al máximo el texto. No podemos entrar en detalles del proyecto formativo por razones de espacio así como damos por descontado la información acerca del decreto TED y la respuesta crítica de la ASE. Concluimos acerca de tres posibles vías de futuro, aunque más como recurso heurístico que como posibilidad real.

Tiempo 1. Invierno 02-03: una mención CQP de corte interdisciplinar, basada en el contacto directo con los IES y el contraste de perspectivas

En la UAB ha existido una doble vía de formación inicial del profesorado de secundaria. El curso CAP gestionado desde el ICE, en el cual la Sociología de la Educación ha estado siempre excluida, y el CQP, de un curso completo de duración impartido por la Facultad de Ciencias de la Educación. Actualmente el CQP está estructurado como “mención” o segunda titulación asociada a una primera licenciatura de la UAB. La Formación inicial del Profesorado de Secundaria está, pues, pensada como un título específico de nivel superior asociado a una licenciatura en Ciencias, Letras, Humanidades o Sociales.

Los cuatro años de experiencia acumulada en la formación inicial del profesorado de secundaria permiten, en pleno invierno del 03, pensar que la especificidad del CQP en la UAB se basa en tres dimensiones.

- **La interdisciplinariedad entre sociología de la educación, psicología del aprendizaje y de la adolescencia, organización escolar y pedagogía de la diversidad.**

El planteamiento interdisciplinar arranca en el inicio del proyecto de formación de forma *sui generis* y con voluntad de desarrollo posterior a partir de la autoevaluación de profesores y alumnos implicados en el programa formativo. Inicialmente las cuatro asignaturas (4 créditos cada una) compartían alguna actividad conjunta, pero actualmente casi la mitad de los créditos se desarrollan bajo un proyecto interdisciplinar. Cada asignatura cuenta con un desarrollo propio y autónomo entorno al 50% del tiempo disponible pero con un programa, textos y actividades conocidas y negociadas.

Algunos temas de los cuatro programas iniciales son rescatados por el proyecto interdisciplinar y son planteados, expuestos, trabajados y contrastados de forma conjunta. Cada sesión interdisciplinar es de larga duración (de tres a cinco horas continuadas) y es guiada por un profesor/a de una de las cuatro “materias”¹ previa negociación de contenidos y actividades. En la sesión interdisciplinar están presentes los profesores de las cuatro asignaturas más los profesores de didácticas específicas y tutores de prácticas.

Las sesiones interdisciplinares son variadas en planteamiento y actividades con el fin de favorecer la participación cruzada de alumnos y de profesores entre sí y poner de relieve ciertos contrastes y disparidad de perspectivas científicas y políticas. Muchas veces las sesiones prolongadas incorporan personas externas: alumnos y profesores de IES, padres de Ampas, expertos invitados, etcétera; otras veces

¹ En el diseño de la formación “Mención CQP” se destinan 16 créditos a la “formación profesionalizadora de base”: sociología de la educación, psicología de la educación, organización escolar y atención a la diversidad. Quedan implicados cuatro departamentos con 4 créditos de docencia cada uno (Departamentos de sociología, psicología, pedagogía sistemática y pedagogía aplicada). Las cuatro “disciplinas” comparten el proyecto interdisciplinar entre sí y en sus sesiones de trabajo participan también, además de los alumnos, los profesores de didácticas específicas que son los tutores de las prácticas profesionales.

incorporan actividades especiales: documentos escritos a debatir, escenificaciones, presentaciones, visionados de video, etcétera.

Mediante el planteamiento interdisciplinar se pretende que los alumnos (que ya son licenciados en sus respectivas especialidades) perciban el hecho educativo como un todo social y político y que puedan establecer nexos entre los desarrollos de la didáctica específica y los campos de la organización, de la diversidad, de la adolescencia y del significado social y político. En cualquier caso se pretende superar los compartimentos estancos propios de lo disciplinar y establecer relaciones con las prácticas escolares.

La interdisciplinariedad es más un proyecto abierto que un programa de acción. Es por esto que esta en continuo proceso de planteamiento y en cada curso hay una renegociación previa a partir de la experiencia acumulada y sus evaluaciones. El plan de trabajo para este curso venidero, por ejemplo, consiste en construir una parrilla de contenidos susceptibles de ser planteados desde cada una de las cuatro materias con la finalidad de profundizar en el planteamiento interdisciplinar (por ejemplo, las actitudes de los alumnos, la cultura escolar, los cambios en la profesionalidad, etcétera). Por supuesto que determinados temas permanecen al amparo exclusivo de algunas materias (por ejemplo, el rendimiento escolar diferencial desde la sociología, la identidad personal desde la psicología, la organización y gestión del centro escolar desde la pedagogía, la inmigración desde la pedagogía de la diversidad, etcétera)².

- **La centralidad de las prácticas profesionales en los Institutos de Secundaria:**

La mención CQP tiene un diseño en el que las prácticas profesionales ocupan una gran centralidad. No se trata meramente de inducir hacia el ejercicio de “buenas prácticas” ni de basar el aprendizaje de lo que se puede considerar “ejemplar”; obviamente se busca para los alumnos prácticas profesionales significativas (selección adecuada de IES y tutores, por ejemplo), pero la centralidad de las prácticas estriba en el ensayo, la integración en el ámbito institucional escolar, la interacción con los tutores y el contraste de los alumnos entre sí acerca de sus experiencias.

Casi el 50% del tiempo de formación está basado en la práctica profesional y su reflexividad. Hay una doble tutoría (profesor especialista de materia en el IES y profesor de CQP en didáctica específica) que tiene por finalidad abrir los campos de la organización escolar, de actitudes y expectativas de los adolescentes, de la diversidad social y cultural, de la actividad docente propiamente dicha, de la gestión de aula, etcétera.

Las prácticas profesionales se desarrollan en dos fases; en la primera (identificación y conocimiento de la institución y los actores) se cuenta con una participación directa de los profesores de sociología, psicología y organización. En la segunda

² Es cierto que determinados temas susceptibles de ser planteados desde la interdisciplinariedad no tienen cabida suficiente por falta de créditos o exceso temático. Por ejemplo, los aspectos de epistemología del conocimiento se tratan desde la perspectiva constructivista de la psicología; los modelos sociohistóricos del sistema educativo se tratan desde la sociología; el diseño curricular se trata desde la organización escolar, etcétera.

(identificación y conocimiento del currículum y la acción formativa) se cuenta con una participación directa de los profesores de didácticas específicas o áreas de conocimiento. La estructuración de las prácticas profesionales es una vía de contacto con los profesores de didáctica específica lo cual mejora el campo interdisciplinar con los profesores de psico-socio-pedagogía.

Las prácticas profesionales, aunque tengan una dimensión individual, son contrastadas a nivel de grupo (contraste entre alumnos); este carácter grupal tiene un valor añadido en relación al planteamiento clásico de las prácticas centradas en lo individual. Todo ello, entonces, contribuye a enriquecer la disparidad de “culturas de centros”, de alumnos, de itinerarios formativos, etcétera.

Superar la inercia de la “práctica profesional ejemplar” y el carácter individual, y introducir la idea de la formación continuada del profesorado es un complemento indispensable al proyecto interdisciplinar.

- **El contraste de perspectivas entre el alumnado**

Los alumnos que concurren al CQP provienen de itinerarios formativos universitarios muy distintos (matemáticas, ciencias experimentales, humanidades, letras, ciencias sociales) y el curso es receptor y canalizador de esta disparidad de perspectivas. Es más, los alumnos emergen con planteamientos políticos y filosóficos muy distintos acerca de la educación, el sistema educativo, la organización escolar y los alumnos³.

Uno de los procedimientos seguidos para el contraste en el curso CQP por las cuatro asignaturas y reconducido posteriormente en sesiones interdisciplinares parte de las lecturas de obras de ensayo propuestas. Cada año se ofrece un campo abierto de lecturas (unos veinte libros de nivel de ensayo sobre educación); por grupos de dos o tres alumnos se asume la lectura y posterior presentación y debate. Esto significa que a final de curso hay dos o tres sesiones interdisciplinares dedicadas al debate conjunto (todos los profesores y alumnos). La disparidad de autores y perspectivas es una contribución positiva indudable⁴.

Precisamente el carácter “amplificador” de las lecturas presentadas, la centralidad de las prácticas y su reflexividad, así como las sesiones interdisciplinares ocupan lugares preferentes en la autoevaluación de los alumnos.

³ Como anécdota ilustrativa cabe decir que durante el curso pasado una alumna licenciada en sociología expuso las bases de la teoría de clases sociales y de la estratificación; una exposición que fue muy sorpresiva e interesante para alumnos de itinerario de ciencias. Para la alumna en cuestión resultó de interés introducir a compañeros/as de ciencias en el tema de las desigualdades; estos también reconocieron la oportunidad y novedad del tema para ellos.

⁴ Los profesores preparan un listado (abierto) de libros de “ensayo” acerca de la educación; los alumnos, previa presentación y contacto escogen voluntariamente y se negocia que no haya repeticiones o solapamientos. Se citan algunos autores más elegidos: E.Morin, MF Enguita, Gimeno Sacristan, A.Marchesi, S.Cardús; cada año se introducen nuevos autores.

Tiempo 2. Primavera 03: defenestración de la Sociología de la Educación en el borrador del Decreto TED

La Dirección General de Formación del Profesorado ha formulado muchos y variados documentos que nunca vieron luz administrativa. Esta comunicación no entra en un análisis de este hecho pero nos parece que la herencia LOGSE en materia de formación del profesorado de secundaria no era del agrado (ni mucho menos) de los nuevos administradores. En parte por limitaciones derivadas de la contención del gasto público, en parte por el desgaste derivado de la LOU y en parte por el peso de movimientos y posiciones corporativas, lo cierto es que los borradores iban de mal en peor. El resultado final, conocido por todas las personas presentes en la Conferencia de Valencia y que ha merecido una respuesta contundente desde la ASE, supone una defenestración total de la Sociología de la Educación en la formación inicial del profesorado de secundaria.

Segun parece, el futuro decreto TED, a parte de silenciar el papel de la sociología de la educación en la formación inicial del profesorado, se centra en unas prácticas de “carácter ejemplar” post curso y un enfoque didactista y psicologista (en el sentido peyorativo de los “ista”). No sólo desaparece la sociología de la educación (y sus textos) sino que desaparece la pedagogía crítica, la política de educación y la psicología del aprendizaje. Todo queda en manos de una organización tecnocrática de “lo escolar” y una psicología evolutiva que parece destinada a solventar la incertidumbre acerca de la adolescencia y las culturas juveniles. Parece que acentuando el quehacer escolar (didáctica), mejorando el control social (organización) y atajando más corto los adolescentes (psicología) los problemas de la incertidumbre en la Secundaria quedan solventados.

En fin, malo para la formación inicial del profesorado de secundaria, y mucho peor para el proyecto interdisciplinar desarrollado en el marco de la UAB.

Tiempo 3. Verano del 03: una muerte anunciada (la desnaturalización del proyecto, y la caída del valor de cambio)

Voluntarismo e ingenuidad a raudales ha sido la tónica dominante que ha alimentado la propuesta interdisciplinar del CQP en la UAB. Quienes llevaron el peso gestor del proyecto formativo tuvieron que bregarse con la gerencia de la UAB (reconocimiento de la formación y costes internos añadidos) y sobretudo con la Administración educativa catalana (coste público derivado e imputable a la Generalidad). Aún así, a trancas y barrancas el proyecto fué andando pero en un contexto poco o nada favorable. Señalamos dos componentes para una caída del proyecto.

- **La desnaturalización del proyecto formativo**

Las personas que han contribuido a la formulación y desarrollo del proyecto CQP y su enfoque interdisciplinar observan como otras fuerzas inponderables contribuyen al hundimiento de su propuesta formativa. Desde el proyecto CQP se estimaba que la formación inicial en el profesorado de secundaria siempre había sido importante pero siempre había sido desatendida (las áreas de conocimiento enfatizadas en detrimento del desarrollo profesional propiamente dicho). El proyecto CQP podía

significar una alternativa al antiguo CAP y una respuesta más adecuada a los cambios actuales en los IES y sus alumnos. Si la educación es más incierta también es más compleja; si es más compleja la formación inicial también es más necesaria; si la formación inicial es más necesaria, la formación continua también se convierte en central e indispensable.

En fin, el nuevo borrador TED desdice las bases del proyecto formativo que de alguna forma había estado indicado en la LOGSE en referencia a la formación inicial del profesorado. El decreto TED supone una desnaturalización del proyecto formativo: más pedagogía visible, más verticalidad, y más tecnología educativa.

- **La caída del valor de cambio**

A lo largo de la experimentación del proyecto CQP ha habido elementos que han ejercido un influjo negativo (aunque muy comprensible). Primeramente el mantenimiento y prolongación continuada año tras año del antiguo CAP: más corto, más económico, menos exigente; en fin, un CAP que certifica más un título que una competencia profesional.

Igualmente la práctica ausencia de convocatoria de oposiciones ha contribuido a disminuir el atractivo del CQP sobretodo ante la escasa diferencia de puntuación atribuible en un proceso similar. En las expectativas de los alumnos, entonces, resulta que el CQP tiene un “coste” mucho más elevado que el CAP.

En fin, que articulando la competencia derivada del CAP, los intereses distintos de las organizaciones universitarias, las expectativas de los alumnos y, por supuesto, el impacto de la caída de la natalidad y el aumento de la oferta universitaria de tercer ciclo, etcétera, uno puede concluir que la cantidad de alumnos dispuestos a demandar una formación tipo CQP va a ser cada vez menor. En efecto, la preinscripción en el CQP durante el mes de julio 03 ha sido tan particularmente baja que todo hace pensar que la formación que la UAB ha impartido bajo la denominación Mención CQP no podrá impartirse en el próximo curso.

Tiempo 4. Otoño 03: la interdisciplinariedad regresa a la mesa de trabajo

En el momento actual el proyecto formativo Mención CQP de la Facultat de CCEE está pasando por su fase más crítica: la más que previsible falta de matrícula suficiente supondrá la suspensión de la oferta formativa para el curso en ciernes. Los profesores de sociología, psicología, organización y pedagogía de la diversidad tenían como reto, en la preparación del próximo curso, un avance en el desarrollo de la interdisciplinariedad. Probablemente no podrá llevarse a cabo en el marco de la sala donde se realizaba la formación y deberá reconducirse y limitarse a la mesa de despacho o de reunión de trabajo.

Ante la posibilidad de no llevarse a cabo el curso algunos profesores manifestaron la conveniencia de continuar en el proyecto al menos con la esperanza de que en años venideros la proporción de alumnos en preinscripción resulte más favorable. De nuevo emerge el voluntarismo y la ingenuidad.

Para este próximo otoño, entonces, probablemente se llevará a cabo una especie de seminario interno que tenga por objetivo profundizar en los aspectos de interdisciplinariedad. El resultado será posiblemente muy interdisciplinar pero de muy poco futuro: el más que imprevisible impacto del decreto TED supondrá la práctica desaparición de la sociología de la educación en este campo formativo.

Perspectivas de futuro

La futurología no es buena compañera de viaje pero conviene atender las distintas posibilidades que puedan prefigurarse en un futuro cercano. Nos parece que podemos señalar tres posibles direcciones: la peor, la mala y la buena.

- **La peor:**

Una pervivencia del pensamiento conservador y de las opciones políticas que lo sustentan en el marco de la Administración Educativa central actual (con apoyos territoriales conocidos). Es decir, una mayoría parlamentaria del partido conservador que ha podido llevar a cabo la revisión de las propuestas comprensivas.

En este caso el decreto TED podría ser una punta de lanza (otra más) del plan de ataque del pensamiento conservador en materia de política educativa. Un ataque simulado en la primera legislatura pero efectista con la mayoría absoluta actual (tres leyes orgánicas de contrarreforma educativa). El futuro no podría ser peor: cualquier revisión de planes de estudios de formación del profesorado (incluida la primaria) supondría una disminución drástica (o desaparición) de la perspectiva sociológica en beneficio de la pedagogía oficial y la psicología evolutiva. De las tres vías es la peor porque el decreto TED no es sino un simple indicador de las restricciones futuras: la institucionalización de la sociología de la educación en la formación de maestros también está en juego. Por este camino posiblemente habría un cierto resurgimiento “pre-sociológico” de los llamados “aspectos sociales de la educación” que el pensamiento conservador traspasa al campo de la pedagogía oficial y la filosofía de la educación.

- **La mala:**

Variaciones en la composición parlamentaria y del poder político supondrían una caída de las mayorías, lo cual llevaría a pactos y alianzas entre grupos colindantes y satélites de las posiciones políticas de centro. Pactos de estilo conservador pero incluyendo aspectos nacionalistas o bien criterios de comprensividad propuestos desde los anteriores gobiernos socialistas. Pocos cambios habría que esperar acerca de la formación del profesorado de secundaria: probablemente se mantendría en el diseño de la formación de secundaria determinado número de créditos para la sociología (de forma directa o indirecta), pero a modo de concesión.

Se trata de una vía más bien mala porque, aunque mantenga parte de créditos para la sociología, restringe el campo de la formación inicial del profesorado o rebaja claramente los planteamientos. Si la formación inicial queda bajo mínimos, poco habrá que esperar de los planteamientos acerca de la formación continua.

- **La buena:**

Una modificación importante de la correlación de fuerzas políticas en beneficio de alianzas y pactos entre grupos y fracciones de corte más progresista podría suponer un bloqueo del decreto TED y un efectivo cambio de orientación en la formación inicial del profesorado de secundaria; en el fondo poner en marcha las iniciales expectativas de formación alternativas al programa CAP y una articulación efectiva a tres niveles: la universidad, los movimientos de renovación y los institutos de secundaria.

La bondad de la tercera posibilidad no viene tanto de la consolidación de un cierto número de créditos para la sociología de la educación, sino de su potencial de futuro; particularmente de la capacidad de desarrollar planes de formación atractivos e innovadores. La perspectiva interdisciplinar de la UAB se vería fuertemente protegida e impulsada desde esta perspectiva.

En resumen, la experiencia interdisciplinar llevada a cabo parece que toca a su fin por acción y por omisión. La contribución de la sociología de la educación en este desarrollo ha sido activa y constructiva pero parece que los futuros no sólo suponen pasos regresivos sino incluso una práctica eliminación de su presencia en el campo de la formación.

Una reflexión final acerca de requisitos mínimos para la interdisciplinariedad

El futuro que nos aguarda, en relación a la presencia de la sociología de la educación en la formación del profesorado es más bien peor o mala que no buena. Es difícil pensar que en un futuro próximo la formación del profesorado (inicial y continua) tenga más centralidad y dimensión sociológica. Nos tememos lo contrario y sólo un cambio substantivo en la esfera de lo político podría hacer variar expectativas y horizontes.

No obstante, además, hay un elemento que queremos introducir como reflexión final. Se trata de los requisitos mínimos para llevar a cabo un proyecto de corte interdisciplinar. Ha existido un debate (existe aún) acerca de la bondad científica de las disciplinas; en general se trata de un discurso de exclusiones mutuas (los sociólogos acostumbran a tener ojeriza a la pedagogía y la psicología y viceversa). Se trata, en el fondo, de un cierto surgimiento de lo corporativo (la vía más manifiesta en elaboración de planes de estudio y diseños formativos).

A nuestro entender el debate no estriba tanto en la discusión acerca de las disciplinas sino acerca de los paradigmas científicos. Existe una pedagogía “oficial” pero también una “pedagogía crítica”, una teoría del aprendizaje basada en los dones y otra basada en el constructivismo, una sociología de corte funcionalista y un paradigma crítico y alternativo, etcétera .

Un proyecto interdisciplinar sólo es posible cuando hay cierta sintonía entre las disciplinas a nivel de paradigma o perspectiva científica. Este proyecto no sería posible con determinados profesores (por su anclaje en paradigmas contrarios entre si). Si la

perspectiva científica en concurante y los agentes del proyecto formativo son permeables y abiertos, la interdisciplinariedad se hace posible. Durante cuatro años esto ha sido posible en la UAB. Por parte de los profesores hay una posición abierta y positiva para ello; si el marco normativo no se vuelve en contra el proyecto resulta viable. En fin, la formación inicial del profesorado está en juego y es fácil identificar quienes saldrán perdiendo.